

Matilde Larrain
Videla

Fundación Plagio



Espacios creativos dentro del aula

Existe en Chile una pérdida de sentido de los espacios escolares por parte de algunos estudiantes, con dificultades para mantener la atención y el interés dentro del aula. Estos síntomas se relacionan con el bienestar de la experiencia educativa y situaciones de vulnerabilidad, con consecuencias directas en la inasistencia y deserción escolar.

Nos encontramos con un sistema educativo que privilegia, en gran parte, el currículum preestablecido basado en tests estandarizados que buscan medir lo que pensamos y sabemos de forma más bien homogénea, no muy diferentes a las formas de enseñanzas del siglo pasado. Las palabras de John Dewey, filósofo educador estadounidense, siguen vigentes: "si hoy enseñamos a los estudiantes como enseñábamos ayer, los despojamos del futuro". El futuro de la enseñanza en los colegios debe sensibilizarse con las habilidades del siglo XXI, donde las y los estudiantes puedan desarrollar su creatividad con metodologías innovadoras, en ambientes colectivos y lúdicos. Movilizados por este desafío, como Fundación Plagio y junto a Fundación Olivo hemos realizado desde 2022 el proyecto Creando en 100 Palabras, que usa una metodología basada en el juego para promover la escritura creativa en el aula. Hemos realizado más de 500 talleres, que han llegado a 11.866 estudiantes de cinco regiones. Esto ha permitido entregar nuevas herramientas de aprendizaje creativo a docentes y estudiantes de establecimientos con altos índices de vulnerabilidad.

A fines de agosto de este año convocamos a más de 300 docentes, estudiantes, escritores y mediadores para compartir los resultados del proyecto y los desafíos a futuro. Si bien los resultados han sido exitosos, continuamos con el desafío de instalar la creatividad como un enfoque fundamental en el ámbito educacional, que aumente la motivación por aprender. Soñamos con una educación para niños, niñas y jóvenes que dé espacio a la incomodidad y al problema como factores necesarios para crear e imaginar. Esperamos que la creatividad abra un espacio para dudar, equivocarse y plantear cambios necesarios al status quo, que involucre a las familias y a la educación no formal en este desafío. Aumentar los espacios creativos dentro y fuera del aula permite formar a niñas, niños y jóvenes reflexivos y con pensamiento crítico, que se relacionan con los problemas desde un motor transformador.